

ALEJANDRA HERRERA GALVÁN, ÁLVARO ERNESTO URIBE\*

## Las humanidades Presentación

Hace cientos de miles de años, los balbuceos de los primeros hombres se convirtieron en palabras, y con este poderoso invento, el mundo circundante se humanizó a través del nombramiento de los objetos y los otros. Se estrecharon los vínculos entre los unos y los otros. Cuando aparecieron, siguiendo a Don Quijote en su discurso a los cabreros, las palabras *tuyo* y *mío*, surgieron todos los males que desde entonces aquejan a la humanidad: baste mencionar la guerra y las invasiones, por citar dos ejemplos de los muchos que hay. Por fortuna hay muchas más palabras que nombran aspectos maravillosos del mundo y los valores de los seres humanos, nobleza, valentía, amor, piedad y un largo etcétera.

Así la palabra dio lugar a otro invento insuperable: la escritura. Bastó con su aparición para que surgiera la Historia, y con ella poco a poco, otras artes que en el principio tuvieron un carácter indudablemente religioso: las deidades eran el centro del universo porque vinculaban al sujeto con la explicación de ciertos fenó-

menos naturales, de cualquier manera es innegable el valor significativo, mágico y evocador de las palabras

Tuvieron que pasar cientos de años para que ya el hombre se convirtiera en el centro y medida de todo, lo cual generó un movimiento artístico y cultural llamado Renacimiento. Tendremos que soslayar, desde luego, la igualdad y justicia entre los hombres. Muy elegidos fueron los que se sentaron a la mesa de los mecenas y la naciente burguesía. Otros, sin embargo, siguieron su vocación sin apoyos, haciendo que su obra brillara, pese a toda dificultad.

La historia del arte y las creaciones artísticas dieron lugar a los más diferentes estilos y movimientos, desde los que mantuvieron su fidelidad a la realidad, hasta aquellos que llegaron a la mera abstracción. Y ahora, tras la llegada del presente siglo, el arte y la vida cotidiana se descubrieron en el río revuelto de la era digital. Época donde los soportes de la expresión humana se han modificado y paulatinamente han logrado trastocar el lenguaje, la memoria y la manera como conocemos.

Es indudable el interés de las humanidades por abrir nuevos debates, pero

\* Universidad Autónoma Metropolitana, Unidad Azcapotzalco

también por reflexionar sobre el pasado y sus usos; incluso por buscar asideros en un entorno que se asemeja a la sociedad del enjambre digital caracterizada por Byung-Chul Han (2014): un entorno donde la hipercomunicación destruye el silencio necesario para la reflexión, en el que se percibe solamente ruido, sin sentido y sin coherencia. Corresponde a nuestras disciplinas pensar estos cambios y entender los alcances de estas transformaciones.

El presente número temático reitera la necesidad de las humanidades en tanto que precisamos de la literatura, la historia y la filosofía para reflexionar desde y sobre nuestro presente. Los artículos reunidos configuran una muestra de la forma cómo las disciplinas humanísticas exploran la tradición del pensamiento, los personajes y las representaciones culturales para establecer un diálogo con la actualidad: la libertad y la maldad, la enfermedad, los imaginarios sociales y la necesidad de enseñar las humanidades son temas recogidos en esta convocatoria.

El número abre con un tema eminentemente humano, el mal. El artículo de Emmanuel Flores Rojas y Sandra G. Pichardo, "Gnosticismo: la pregunta sobre el mal en Paul Ricoeur", explora esta pregunta. A partir del pensamiento de Ricoeur los autores identifican las consecuencias que la reflexión sobre el mal tiene dentro de la configuración simbólica de las sociedades. Esto los lleva a recalcar que visibilizar al ser humano como agente del mal es, al mismo tiempo, interpretarlo y asumir responsabilidades.

Javier Galindo Ulloa revisa la labor intelectual de Pedro Henríquez Ureña en México, su papel en el Ateneo de la Juventud, un movimiento intelectual que renovó la literatura y la filosofía en el país,

que polemizó con el positivismo y rescató la cultura griega. Al valorar esta labor cultural, Galindo nos invita a dialogar con el presente y la necesidad de cultivar y enseñar las humanidades.

El artículo "Los imaginarios femeninos a finales del siglo XVIII y sus representaciones visuales" de María Elena Guzmán, analiza una serie de pinturas de castas de la Nueva España con el fin de identificar los imaginarios sobre las mujeres en la vida cotidiana novohispana. En estas pinturas la autora busca caracterizar modelos de conducta en el espacio familiar: los roles de madre y esposa y también identificar aquellos comportamientos excluidos y censurados.

El material dedicado a las humanidades cierra con el trabajo de Alejandra Watty, "La neurosis obsesiva en la Invención de la soledad de Paul Auster", el cual se apoya en la teoría psicoanalítica para estudiar al protagonista de la novela desde una visión clínica. Para esto el trabajo también atiende los recursos en el estilo que construyen este perfil: el discurso indirecto, las particularidades en el uso del espacio y el tiempo, y los desplazamientos.

Transcurren los años y cambian los objetos, las tecnologías, la sensibilidad y la memoria. Todos ellos legan documentos que registran el quehacer de individuos ante nuevos contextos en el seno de culturas cada vez más complejas. Y las humanidades, valga decirlo, no están exentas de esta dinámica.

## Bibliografía

Chul Han, B. (2014). *En el enjambre*. Barcelona: Herder.